



ENTREVISTA AL PROFESOR FANTAR

Sobre mentiras y verdades púnicas

- **Kerkouan** : paralelismos de un yacimiento tunecino con Cartagena

Entre las variadas preocupaciones culturales de nuestra agrupación **balamonera**, siempre ha estado la de conocer a aquellas **personalidades relacionadas con el pasado y el patrimonio histórico de Cartagena**. Por eso, cuando decidimos hacer un periplo al estilo de **Hannón** hacia nuestra antigua capital (**Kart-Hadasht/ Carthago**) nos planteamos la posibilidad de acercarnos hasta un antiguo conocido de nuestra tropa. Gracias a las dosis de ilusión que le echamos y unas cuantas más e camotería (¡por Bes!) tardamos tres días en localizar al profesor, pero al final lo conseguimos merced a las indicaciones del atento personal que dirige el **Museo Nacional de El Bardo** y a la **gentileza del mismo Sr. Fantar** que tuvo la atención de concertarnos una cita.

Para los que desconozcan la geografía tunecina, les diremos que **Kerkouan** se halla en el extremo norte del golfo de Túnez muy cerca del **Cabo Bon**. Así pues, tuvimos que desplazarnos hasta la otra punta del país, en una combinación emocionante de medios: "louage", taxi, bus..... para poder decir: ¡El Profesor Fantar, supongo!



Fig. 1 El Profesor Mohammed Hassine Fantar.

El Excmo. Sr. Mohammed H'sine Fantar (Fig. 1) no es solamente uno de los mayores expertos a nivel mundial sobre la civilización punico/cartaginesa, sino toda una personalidad en su país como Presidente del Instituto del Patrimonio Nacional y de la Cátedra Ben Alí para el Diálogo de las Civilizaciones y las Religiones. Aquí en España es miembro fundador del Club Aníbal (1) que preside el Excmo. Sr. Sahbi Basly, Embajador de Túnez en Madrid, y recientemente ha sido nombrado corresponsal de nuestra Real Academia de la Historia. Para las Tropas de Baal Hammón es un entrañable amigo que, hace diez años, coincidiendo con el Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos celebrado en Cádiz, tuvo la amabilidad de recibir a nuestros compañeros desplazados a la capital andaluza, dejándoles una huella imborrable (2). Se comprenderá entonces nuestro empeño por conocerle, por renovar aquel contacto y enviarle los saludos de esta tropa cartaginesa que lo sigue recordando con cariño.

Historiador y arqueólogo, el profesor Fantar pertenece a la primera generación salida de las universidades tunecinas tras la independencia del país. Su formación pasó por las Universidades europeas de Estrasburgo y París donde estudiando las religiones antiguas se enamoró de la cultura de sus ancestros hasta convertirse en un experto mundial sobre la lengua, la religión y en suma la Civilización de Cartago.

Es, desde entonces, **un incansable investigador y defensor de la recuperación de su patrimonio**, disperso por el Mediterráneo, y la rehabilitación de una memoria histórica tergiversada y maltratada.

Como dijimos al principio el profesor Fantar nos acogió en Kerkouan donde, a mediados de agosto, dirige un seminario internacional y colabora estrechamente en las excavaciones. En un ambiente relajado y con un sentido de la hospitalidad -muy parecido al de Cartagena- , nos presentó a toda su familia, invitándonos a compartir con ellos una jornada. Hicimos una visita interesantísima al museo arqueológico adjunto al yacimiento y posteriormente comimos con el equipo de arqueólogos destacados allí. **En el sencillo comedor había estudiantes en prácticas y técnicos procedentes de España, Holanda, Francia, Italia, Argelia, Marruecos, Libia, Arabia Saudí, Bahrein y Qatar, aparte de los tunecinos**, claro está. Por un momento, pensamos con alma festera, que así debió ser el campamento de nuestro general Aníbal, cuando bajo su mando se aunaban gentes de todo el área mediterránea, luchando por la perpetuación de un mundo plural y heterogéneo.

Tras aquella comida de hermandad llegó la tarde y con ella una tertulia a la sombra de los olivos.

Sobre Baal-Hammón

Una de los primeros temas que planteamos al profesor fue el de Baal Hammón. Queríamos conocer su opinión sobre las representaciones iconológicas de nuestro dios, y los posibles significados de su nombre.

A esto nos respondió que la imagen de los primeros dioses que tuvo la Humanidad, ya era antropomorfa desde épocas muy tempranas, incluso en la cultura fenicia. No cabría pues la pretendida iconoclasia semita de la que se hablaba hace unas décadas. Pero a pesar de que esta imagen (la de Baal-Hammón entre ellas) tuviera una apariencia humana, lo que siempre se intentaba plasmar no era una potencial carnalidad de los dioses, sino al “ser” divino, totalmente distinto a nosotros. El hombre antiguo era consciente de que jamás tendría la capacidad de poder representar este poder en una imagen, fuera del tipo que fuera (escultura, pintura...) de la misma manera que tampoco podía concretarla o circunscribirla en un solo nombre. “La criatura no puede contener al creador”. Así, “Baal-Hammón” hace referencia al “Señor de la capilla”, pero tanto esta denominación como “Melkart”, como “Eshmun”, era solo uno de los muchos nombres que tuvo la divinidad suprema en Oriente, más comúnmente llamada “El” (= “poder”). Resumiendo, nos hizo partícipes de una visión muy particular de lo que hasta ahora se ha considerado como el politeísmo de las primeras civilizaciones del Próximo Oriente, descubriéndonos un monoteísmo implícito, anterior a la - más conocida- revolución teológica de Akhenaton (3).

Fuentes fenicias para un Olimpo ¿griego?

A colación del tema, surgió la polémica referente a la originalidad y la importancia de la cultura fenicio-cartaginesa, tan denostada por los filo greco-romanos. Sobre ello, el profesor se reiteró en antiguas declaraciones suyas (4), según las cuales, el problema se halla en que el gran público, no los especialistas obviamente, sigue confuso gracias a los argumentos divulgados por ingleses y alemanes en los siglos XIX y XX. Estos, mezclando racismo, arqueología y antisemitismo blanquearon la Historia a su gusto: midieron con calibre los cráneos para establecer una jerarquía entre las razas, deduciendo de este análisis principios de civilización. Hasta los faraones se hicieron, para ellos, menos negros. Todo a la mayor gloria de la supuesta “raza blanca/aria”, y en detrimento de las demás. Pero olvidaban o hacían la vista gorda ante lo que los helenos decían y reconocían ya en época clásica. Herodoto admiraba a los Fenicios cuando les agradecía profundamente la herencia que estos les habían legado, una herencia, la fenicia, que constituiría la base de la cultura griega: alfabeto, navegación, mitos (Cadmó, fundador de Tebas, era fenicio, como también Europa, princesa de Tiro (Fig. 2), Agenor, y el Ave Fénix).

El débito mitológico era tan grande que, el sincretismo realizado por los escritores griegos de los siglos V y IV a. C. entre dioses griegos y fenicios, tenía mucho más de filiación de lo que a simple vista parece: Cronos era la traducción de Baal, el dios padre; Eshmun la de Asclepios (dios protector de la salud); y Hera se repartía con Afrodita las competencias divinas de la entonces famosa Tanit. Más flagrante y desconocido es el caso de Atenea, una diosa que no desembarcó en la cultura de Grecia hasta el s. VIII a.C. Según Herodoto y el texto de miles de oraciones se la llamaba también Tritonia, del lago Tritonio donde debió nacer. Y el Lago Tritonio está en Túnez: en el interior del Golfo de Gabés. Así pues, deberíamos discutir también la originalidad de los Griegos, y cuanto más la de Roma.

De Cartago, heredera de Fenicia, Fantar habló con lenguaje poético. Afirmó que el mundo púnico-cartaginés fue una realidad de aspecto occidental pero oriental en esencia. “Una paleta en la cual el pintor mezcló unos colores que jamás perdieron la dominante semítico-oriental”. Lengua y religión fueron el fundamento de esta civilización que a través de la africana Cartago unió Oriente y Occidente. Quizás, el reverso de las monedas púnicas (presente en la bandera de nuestro Consejo) sea la expresión de esa conciencia colectiva de fusión teniendo a la palmera como símbolo de Oriente y al caballo (de los nómadas, y digo yo ¿por qué no el de los iberos que formaron en las filas de los Barquidas?) el de Occidente.



Fig. 2 Europa, princesa fenicia de Tiro, raptada por Zeus tauriforme.

Aníbal y el juramento que nunca existió

Muchos se preguntarán a estas alturas si no hablamos de Aníbal....., de las Guerras Púnicas..... ¡Cómo no!. El profesor es un gran admirador del mejor estratega que tuvo Kart-Hadasht. Con orgullo patrio y, por supuesto, objetividad histórica nos desmontó las suposiciones de algunos que quieren situar el nacimiento de aquel en Iberia, si bien reconoció que su vinculación con nuestra península debió pesar mucho en su ánimo, dados los años vividos entre nuestras gentes. Pero si tuviera que destacar algún punto de aquella conversación, me centraría en los argumentos expuestos por él, acerca de la falsedad del cacareado “juramento de odio eterno a Roma”, que -en la imaginación de una mayoría- hizo Aníbal siendo niño (**Fig. 3**).

Según Fantar ese juramento nunca pudo tener lugar en esos términos, entre otras cosas, porque hubiera imposibilitado al estratega cartaginés a la hora de establecer el tratado de alianza que firmó con Filipo V de Macedonia en el **214 a.C.** (tratado que se ha conservado hasta hoy gracias a Polibio). Dicho texto recoge fielmente el otro juramento realizado por Aníbal, para la validación de la alianza con los macedonios, en la cual se dejaba la puerta abierta para acordar un tratado de amistad con los romanos (**5**).



Fig. 3 Visión decimonónica sobre el Juramento de Aníbal que imaginaron los historiadores al servicio de Roma.

Es curioso que este documento, conocido desde antiguo, haya sido ocultado por algunos historiadores, sin otro objeto que hacer crecer la leyenda negra cartaginesa, en beneficio de otros argumentos que, de puro teatrales, resultan ridículos. Como si una guerra pudiera desencadenarse por un asunto de cabezonería. Eso sería parecido a querer ver el origen de las guerras civiles romanas en las faldas de Cleopatra. Resulta mucho más acertado, histórica y políticamente hablando, pensar que el juramento prestado por Aníbal a los dioses de Cartago a instancias de Amílcar, su padre, solo tuviera por objetivo asegurar la fidelidad del hijo a su única y verdadera patria, puesto que su vida iba a transcurrir -a partir de entonces- alejado de la metrópoli. Algo parecido a nuestra actual Jura de Bandera. Si en la mente inteligente de Amílcar Barca el odio no fue un elemento estratégico a tener en cuenta, tampoco en la de Aníbal.

El Moloch “comeniños” y otros cuentos:

Buscando los puntos polémicos que la historia y la leyenda han levantado en torno a los púnicos, preguntamos al profesor sobre qué hay de verdad y de mentira en el tema del “Molok”, es decir, el sacrificio de niños en la antigua Cartago. Su respuesta fue documentadamente tajante. Según los datos de los que él dispone dicho “sacrificio” solo es otra pieza más de la propaganda antipúnica que los griegos levantaron, como un arma adicional para desbancar a Cartago en su lucha por acaparar el comercio mediterráneo.

La iconología del ídolo conocido como Molok/Moloch es la prueba más esclarecedora. Ese monstruo mitad toro mitad hombre (**Fig. 4.1**) es totalmente ajeno a las imágenes conocidas de las divinidades fenicias o cartaginesas, y, sin embargo, tiene mucho que ver con dos inventos helenos: el Toro creado por Falaris (**6**) (tirano de Agrigento, ciudad griega de Sicilia) (**Fig. 4.2**) y Talos (el mítico gigante de bronce, guardián de Creta).

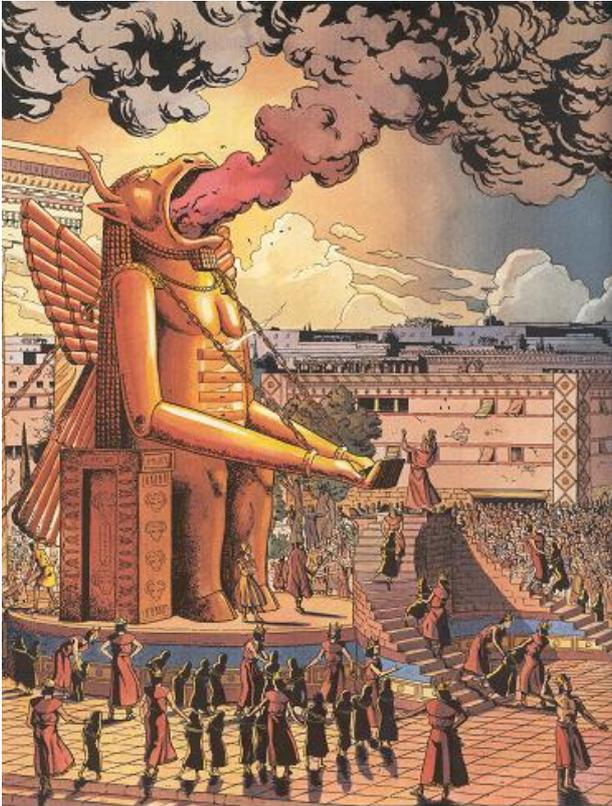


Fig. 4.1 Recreación del Moloch ideado por Diodoro Sículo, difundido en el s. XIX por la “Salambó” de Flaubert, y en el s. XX por los “peplums” cinematográficos.

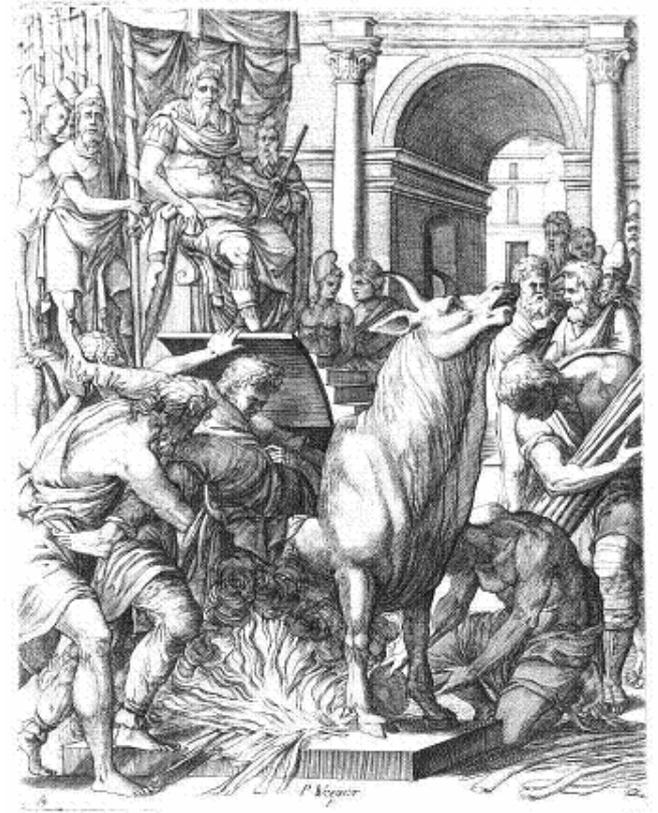


Fig. 4.2 El Toro griego del tirano Falaris, origen iconológico más directo del falso Moloch.

Así pues, cuando **Diodoro Sículo** nos narra el pretendido sacrificio cartaginés de doscientos niños allá por el año 310 a.C., arrojándolos en el interior ardiente de un ídolo de bronce, toma de su propio legado cultural el instrumento para alzar una de las mayores mentiras que más ha perseguido a los púnicos(7). No hace falta decir que él era parte interesada en el asunto, como griego de origen y natural de Sicilia, el escenario geográfico donde la lucha entre helenos y cartagineses fue más feroz. Por tanto la explicación de la presencia de huesos infantiles quemados en los Tofet (8) es mucho más simple. En primer lugar aparecen quemados, porque los infantes difuntos -a diferencia de los adultos- no se inhumaban, sino que se incineraban. De ahí la expresión bíblica “pasar por el fuego” tan aborrecida por los israelitas. No por referirse al sacrificio de un ser vivo (9), sino porque los descendientes de Jacob tenían terminantemente prohibida la practica de la incineración. Y en segundo lugar, eran depositados por sus padres en este cementerio especial (Fig. 5), y cerca de sus dioses por ser considerados seres puros y para solicitar manifiestamente el deseo de tener otro hijo cuanto antes.

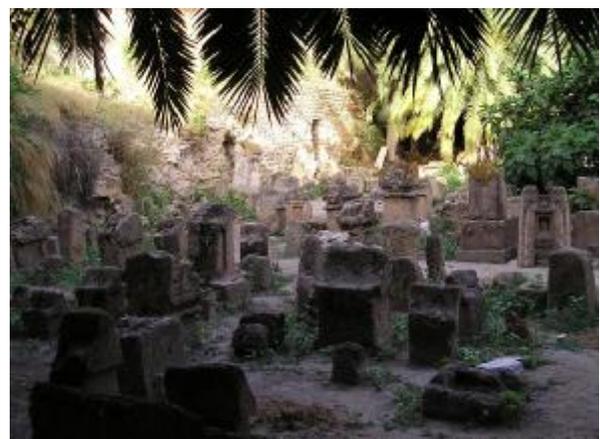
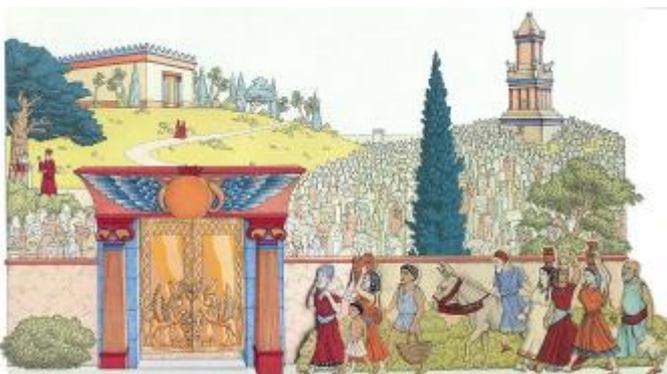


Fig. 5 Recreación y vista actual del Tofet de Cartago (Túnez).

Fantar también hizo referencia de otras pruebas indirectas que desmontan esta falsedad. La más importante nos la da quien fue su última y definitiva enemiga: Roma. Si esta práctica hubiera estado vigente entre los cartagineses que combatieron en las guerras púnicas, evidentemente, hubiera sido utilizada por los historiadores -al servicio de la nueva potencia- que se hallaban cronológica y geográficamente más cercanos a los hechos . Pero ni Polibio, primero, ni Tito Livio después hacen la menor referencia a ella. ¿Sorprendente, verdad?(10).

Kerkouan: Una encrucijada púnica de excepción

A pesar de lo lejos que pudiera parecer en un principio la ubicación del yacimiento donde localizamos al profesor Fantar, recomendamos su visita no solo por estar cerca del Kalos Akroterios, el hermosísimo Cabo de Bon (Fig. 6), sino por ubicarse junto a las impresionantes canteras con las que se construyó Cartago, magníficamente conservadas. Otro paralelismo más con nuestra Cartagena, cuyas canteras también pueden visitarse en la localidad homónima (Fig. 7. 1 y 2).

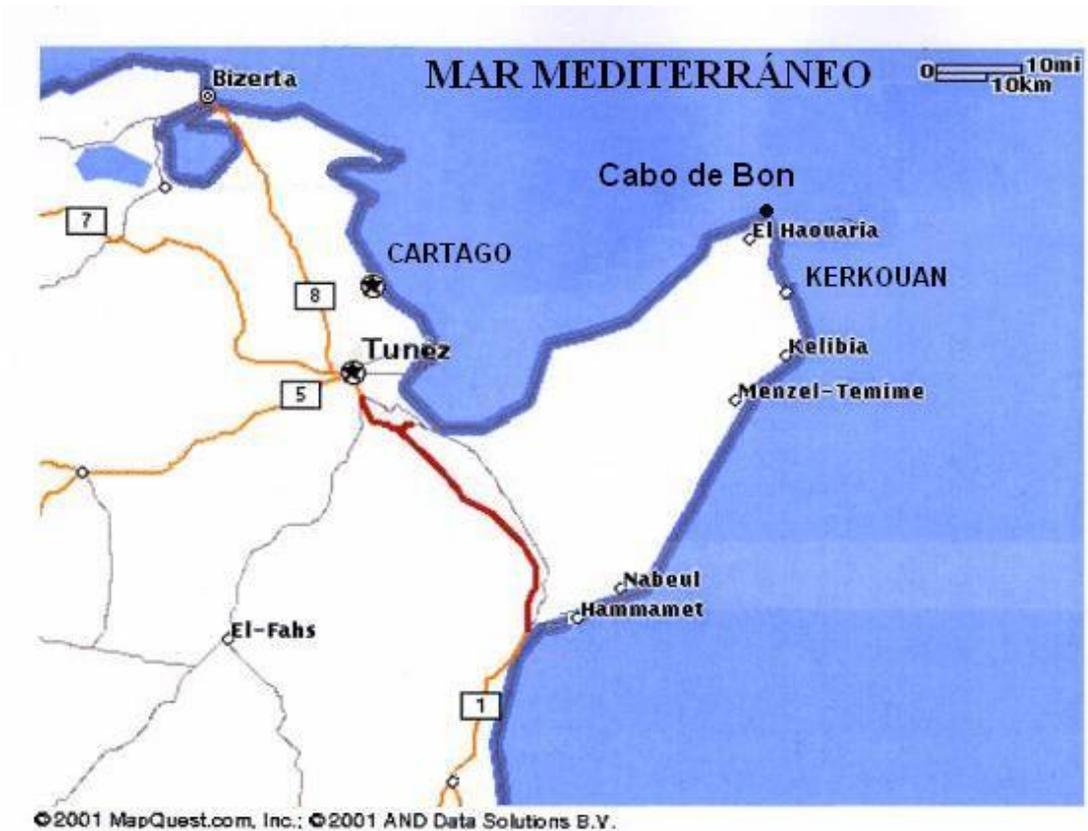


Fig. 6 Ubicación de Kerkouan y el Cabo Bon (El Haouaria, Túnez).



Fig. 7.1 Canteras punico-romanas de El Haouaria (Túnez)

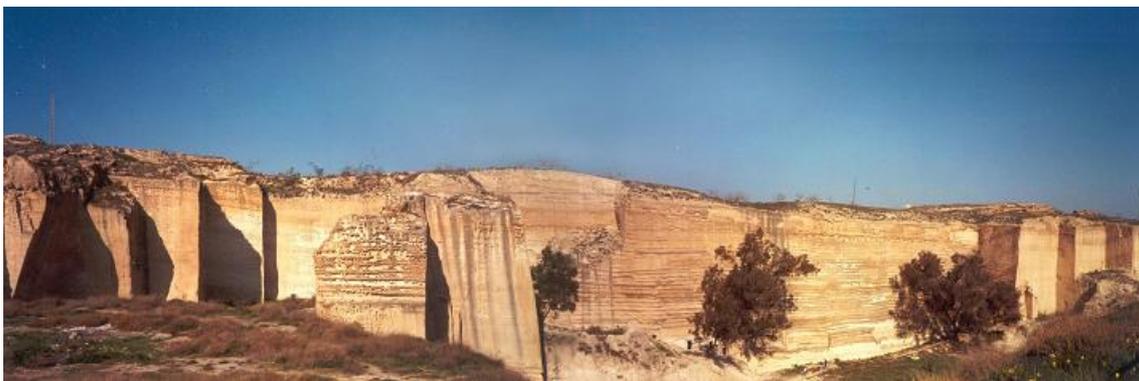


Fig. 7.2 Canteras púnico-romanas de Cartagena (España).

El sitio:

Hasta hoy, en este lugar se halla la ciudad púnica de la que más sabemos arqueológicamente hablando. El hecho de que no volviera a ocuparse tras ser destruida por M. Atilio Régulo, permitió su conservación tal cual quedó en el 256 a.C. Son famosos su trazado urbano, los baños de asiento de sus casas, los mosaicos con el símbolo de la diosa Tanit, y sus necrópolis por las pinturas murales que ayudan a los estudiosos en la ardua tarea de desvelar el alma cartaginesa.. Sin embargo las excavaciones continúan sin descanso, confiadas en seguir obteniendo los excelentes resultados que han dado hasta la fecha. Los arqueólogos perseveran en su intento de hallar inscripciones, y, por supuesto, en ir completando la información sobre sus habitantes y la manera en que éstos resolvían los problemas de su vida cotidiana (verdadero fundamento de la arqueología, lejos de las espectacularidades cinematográficas).

Un equipo ejemplar:

La visita a Kerkouan como yacimiento de excepción, tiene durante el verano un complemento no menos interesante. Como ya se dijo al principio el seminario que dirige el profesor Fantar, permite un acercamiento inmediato a los últimos avances conseguidos por los investigadores del mundo fenicio púnico, pues por aquí desfilan de su mano los mejores académicos no solo de Túnez sino venidos hasta de Japón. En aquel ambiente distendido pudimos conocer a una de sus más prestigiosas colaboradoras: la profesora Zohra Chérif, agregada igualmente al Instituto Nacional de Patrimonio. La Sra. Chérif está especializada en el estudio de la mujer en la Antigüedad. Con ella estuvimos comentando detalles de la vestimenta femenina púnica, el maquillaje, etc..... y, por supuesto, hablamos de la importancia social que, a diferencia de las romanas, disfrutaban las féminas de Cartago. ¡Gracias! desde aquí, fue una delicia para unas sacerdotisas de la segunda Kart-Hadasht reconstruir por unos momentos como pudo ser la intimidad de aquellas mujeres.

Pero quien se ha dedicado con tal intensidad a redescubrir el mundo de Cartago no podía evitar que en su familia alguien siguiera sus pasos y con el transcurrir de los años comenzara a compartir sus tareas investigadoras. El Sr. Mounir Fantar, hijo del profesor, es el actual director de las excavaciones de Kerkouan, con él pudimos conocer el yacimiento de primera mano (Fig. 8). Junto con su padre, lidera el proyecto propuesto por Túnez a la UNESCO, para el salvamento de este yacimiento que la erosión marina amenaza con hacer desaparecer.



Fig. 8 El Profesor Mounir Fantar.

Las Murallas:

Con la imagen de los paramentos púnicos de Cartagena en mente, iniciamos la visita, comprobando a grandes rasgos la gran similitud entre aquellas y las nuestras. Muros de grandes sillares bien escuadrados, que antaño tuvieron su recubrimiento y sus almenas con merlones redondeados (Fig. 9) conformando un sistema defensivo complejo:

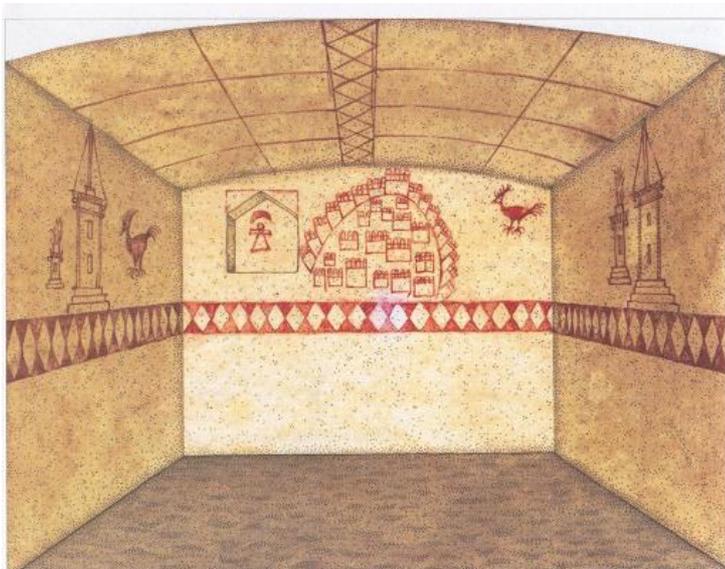


Fig. 9 Vista general y detalle de una pintura tumbal de Jebel Melezza (Túnez) en la que se aprecia el recinto amurallado con almenas y merlones redondeados de una ciudad, posiblemente inspirados en los de la vecina Kerkouan.

Un cinturón rodeaba la ciudad casi completamente, exceptuando el lado del acantilado, con un camino de ronda situado en altura. Sus muros se alternaban con torres de sección cuadrada, si bien podemos encontrar aquí una torre casi circular, que señalaría a este yacimiento como uno en los que se gestó este cambio constructivo. También encontramos la entrada en ángulo y la puerta en “zig-zag” siguiendo el modo oriental documentado en Tell Nashbeh (s. X a.C.). Este primer recinto defensivo desapareció con el ataque de Agatocles (tirano de Siracusa -Sicilia-) hacia el 310 a.C.. Las murallas que se levantaron después se reforzarían con casas adosadas a las mismas.

El Urbanismo:

Aunque en un principio se atribuyó a Hipódamos de Mileto (un griego) el origen del urbanismo en retícula cuadrada, la arqueología ha demostrado con cientos de yacimientos (desde Mohenjo Daro en La India hasta Mesopotamia y Fenicia) que éste tuvo su origen en Oriente, cuando los griegos no estaban ni en los sueños del Creador. Kerkouan es otro ejemplo de ello (Fig. 10). Dos calles principales constituyen el eje del trazado, (una de las cuales pasa ante un templo, que ¿por qué no? pudo ser el de Baal-Hammón) dando lugar en sus intersecciones a varias plazas o *Maqom*, de lo que se deduce un conjunto sumamente original que nos permite hablar incontestablemente de un urbanismo púnico, distinto al centralizado por el ágora de los helenos o el foro romano.

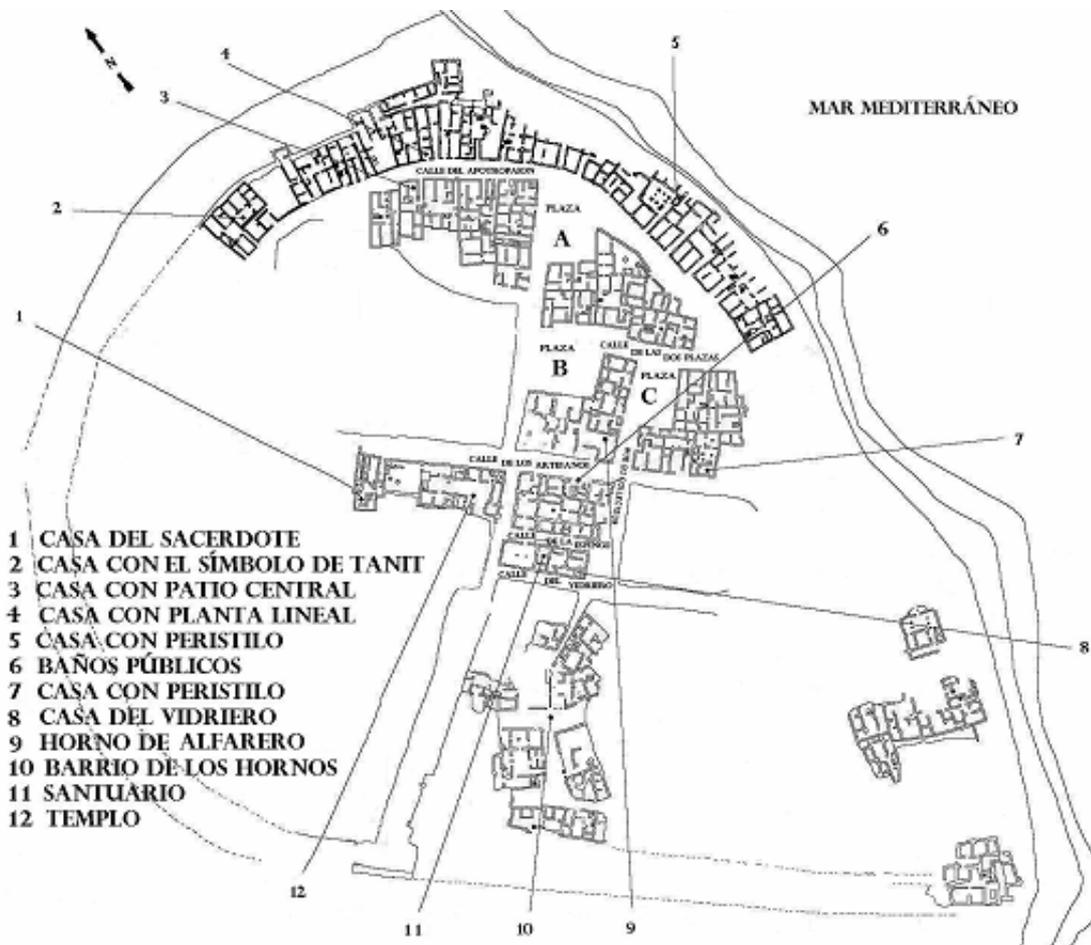


Fig. 10. Planta de la ciudad cartaginesa que actualmente se excava en Kerkouan (Túnez).

Las Casas:

Siguiendo esta disposición, las casas, de planta cuadrada, se construían con un zócalo de piedra y un alzado que variaba según el poder adquisitivo de su dueño (tapial, adobe, piedra), siendo el aparejo más característico el llamado *opus africanum* (Fig. 11.1 y 2) (11).

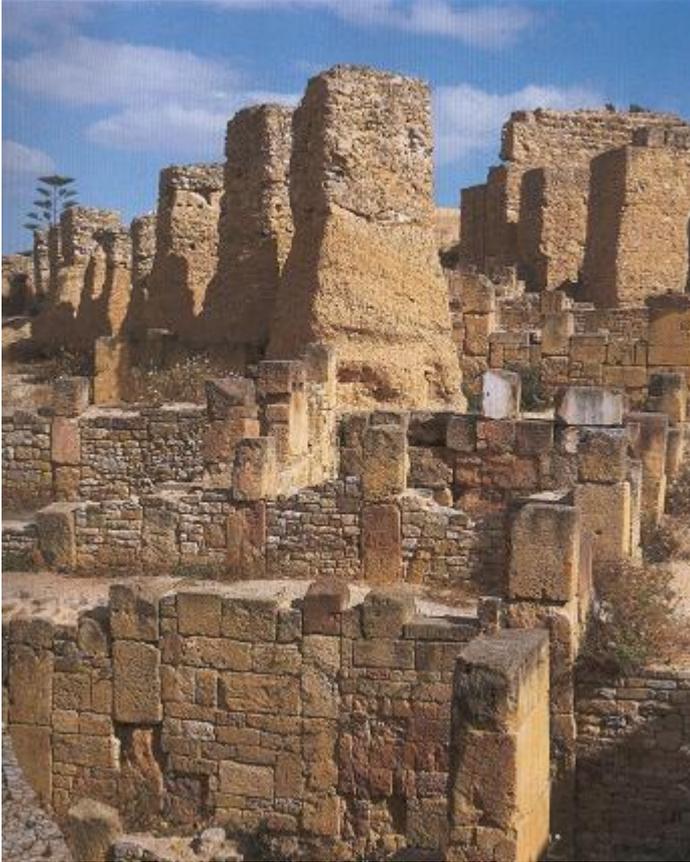


Fig. 11.1 Muros en Opus africanum de Cartago (Túnez) .



Fig. 11.2 Restos de un muro en Opus africanum de El Molinete (Cartagena, España).

Estaban centradas por un patio en torno al cual se articulaban las estancias, y en el cual se hallaba el pozo suministrador de agua potable a la vivienda (12). Pero lo más original eran sus baños. Recubiertos por un mortero hidrófugo, tenían forma ovalada, poseían un asiento para la mayor comodidad del usuario, y tuberías de plomo de alimentación/ desagüe, mucho antes de que en Roma supieran qué era eso de “bañarse” (Fig. 12) (13).

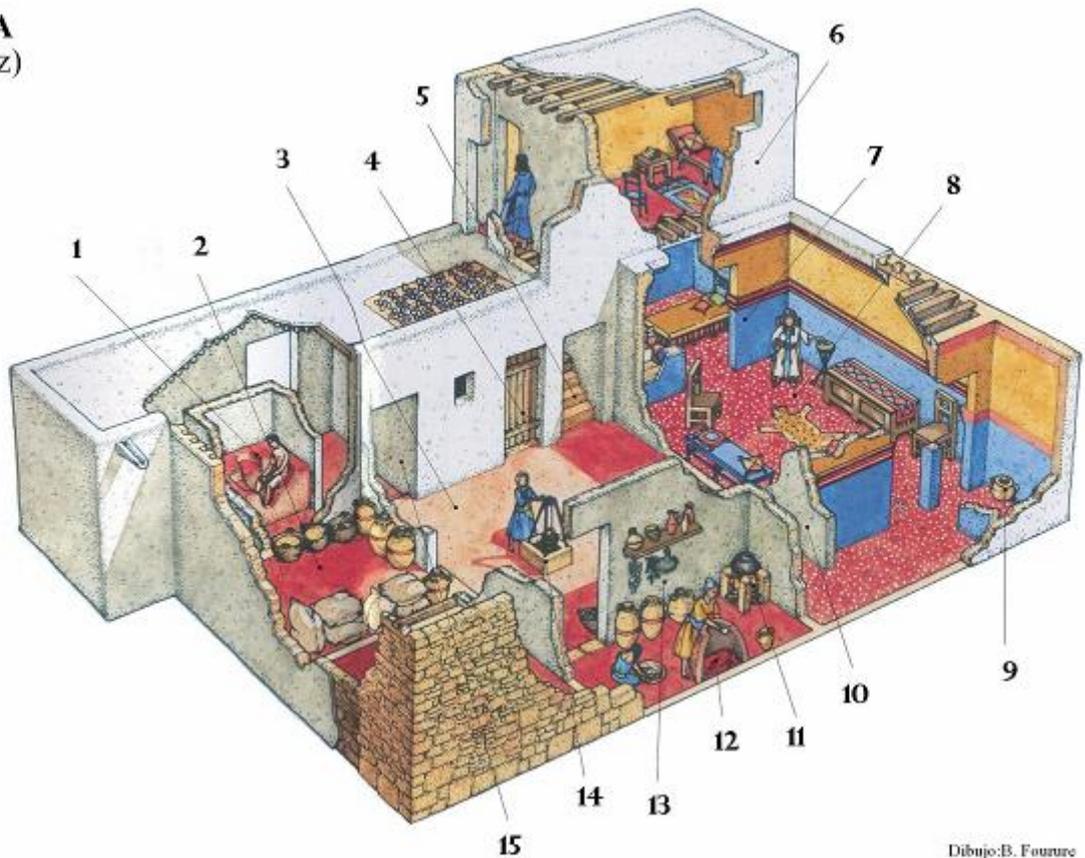


Fig. 12 Baño doméstico (Kerkouan, Túnez).

Estas casas podían tener una segunda planta, o simplemente una habitación en alto, que terminaba en terraza (Fig. 13).

CASA PÚNICA Kerkouan (Túnez) s. III a.C.

- 1- Cuarto de Baño
- 2- Despensa
- 3- Patio central
- 4- Habitación
- 5- Escalera
- 6- Dormitorio ático
- 7- Alacena-Anexo
- 8- Salón -Comedor
- 9- Despensa - Bodega
- 10- Pasillo
- 11- Fogón de brasero
- 12- Horno de Pan
- 13- Cocina
- 14- Pozo de brocal y polea
- 15- Puerta y acceso al patio



Dibujo: B. Fourtore

Fig. 13 Reconstrucción de una casa de Kerkouan.



Fig. 14 Mosaico con el símbolo de Tanit hallado en Kerkouan.

Casi todas decoraban sus paredes con estucos, y las más lujosas tenían pilastras y columnas con capiteles, cornisas de estilo egipcio, molduras siguiendo el estilo helenístico imperante y hasta gárgolas en forma de cabeza de animales para la evacuación de aguas en las cubiertas. Los suelos solían ser de tierra apisonada unas veces, pero los más habituales eran los compuestos por una especie de cemento, el *opus signinum* (14), o los de mosaico en *opus tessellatum* (Fig. 14) (15).

En Kerkouan aparece documentada, también, la casa con estructura lineal. Posiblemente se trata de una adaptación a los últimos tiempos de su existencia, cuando la carencia de suelo intramuros, hizo que las casas aprovecharan el mínimo espacio para acoger a un máximo de población, creciendo en altura (al igual que en Cartago).

Un Templo:

En cuanto a los edificios principales de la ciudad, se sabe que los hubo en razón a los restos de molduras pétreas que tenían algunas fachadas, aunque se desconoce su función. Sin embargo, no parece haber dudas en la identificación de un templo principal ya que su planta sigue la estructura habitual de los espacios sagrados fenicio-púnicos. Entrada con pilastras y vestíbulo (aquí lateral), gran patio central a cielo abierto, con altar en el eje y podium con capilla, al fondo (Fig. 15).

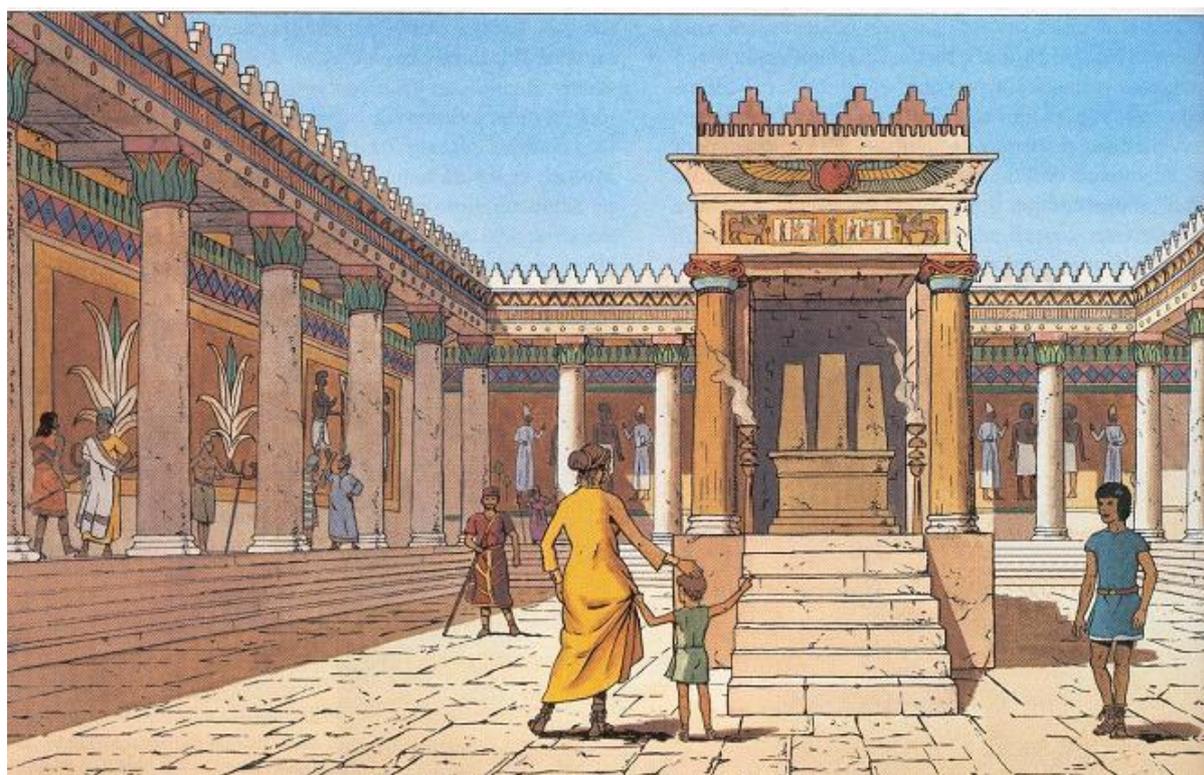
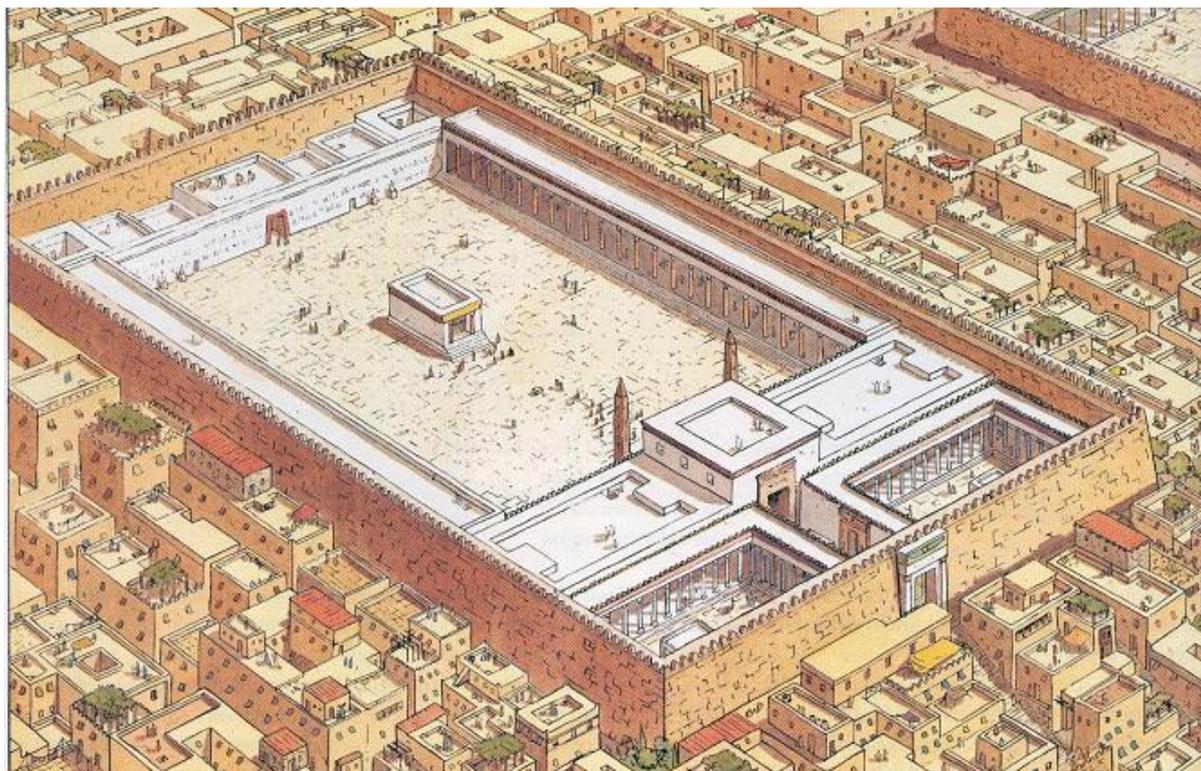


Fig. 15 Reconstrucción hipotética con vista general e interior de un templo púnico.



Fig. 16 Restos de templete y betilo de un templo púnico de Kerkouan.

Este núcleo suele completarse con dependencias que varían según las regiones donde se ubica y las influencias indígenas consecuentes a la misma. Así, este poseía además una sala para banquetes sagrados, con 2 pozos, un horno de cerámica, y, adosado al templo, lo que parecen ser unos baños públicos. Siguiendo la tradición de Oriente, las proporciones y medidas estaban sujetas al contenido simbólico de los números. Así, una de las capillas tenía 7 (número asociado a la divinidad) codos de lado y estaba orientada al E., con el betilo delante (Fig. 16).

Como algunas casas principales tenía cornisas de tipo egipcio en la cubierta. Formalmente era, por lo tanto, el edificio con más carácter Oriental de toda la ciudad.

Una conferencia con sorpresa:



Poco a poco la tarde había llegado a ese remanso agradable que precede al ocaso. La temperatura se había suavizado y del mar llegaba una brisa refrescante que nos envolvía sin violencia. Podíamos haber continuado la visita al yacimiento hasta la noche, pero no queríamos perdernos la conferencia. Así que nos apresuramos para coger sitio entre los asistentes. Aquel día el seminario iba de Prehistoria, ¡por las barbas de Baal-Hammón!, me perdí la del día anterior que iba de romanos. El conferenciante era un profesor saudí muy joven, se le veía algo nervioso. Los espectadores, los también profesores y alumnos de procedencia internacional, participantes en las excavaciones anejas. El profesor Fantar se hallaba en pie junto al joven maestro, traduciendo al árabe y comentando los aspectos más interesantes de la exposición. Se le veía ilusionado, concentrado en su tarea, atendiendo con mimo cada explicación y cada pregunta. Sus palabras reverberaban en el patio silencioso donde todos escuchábamos con expectación. Poco antes de terminar, hizo una breve pausa y nos dejó ver una misteriosa sonrisa que destilaba cierta complicidad. Apuntando a nuestras espaldas nos hizo girar para descubrir, con sorpresa, algo que nos emocionó especialmente a él y a nosotras (las balamonas presentes). En el mástil que culminaba el edificio había hecho izar junto a la señora de Túnez, ¡nuestra bandera cartaginesa!, la que llevamos durante todo el viaje, en periplo particular. Al viento de Cartago, en la tierra que vio nacer estos símbolos, vimos ondear conteniendo las lágrimas nuestro caballo y nuestra palmera. (Fig. 17).



Fig.17 La Bandera con los símbolos cartagineses ondea junto a la señora tunecina en Kerkouan

Luego habló a todos los presentes de nuestras fiestas, del nuevo interés que existe en España y en Cartagena por preservar el legado púnico que poco a poco va apareciendo. Nos pareció que estaba tan conmovido como nosotras, disfrutábamos de un momento mágico: la bandera que ondeaba sobre todos volvía a agrupar a diferentes pueblos y culturas como lo hizo en el pasado, y otra vez como símbolo de nuevos intercambios y de paz.

Un té a la menta con pastelillos de Sfax puso el colofón a aquella jornada. Una jornada completa en descubrimientos y emociones, una jornada que nos permitió decir a su conclusión y con orgullo: ¡Baal-Hammón estuvo allí!.

Epílogo

Sí, Kerkouan es un lugar alejado de las poltronas, de los medios de comunicación de masas, un rincón del país, donde un profesor llamado Mohamed Hassine Fantar se dedica todas las tardes, con paciencia infinita, a la sencilla labor del magisterio. Él está allí para todo aquel que le busque y lo quiera encontrar. No importan la procedencia, sexo, religiones, o rangos. Su trato es cordialmente igualitario. Convencido de la importancia de comunicar a su propia gente la riqueza de su legado cultural, se preocupa por concienciar a todas las personas encargadas de la educación y la formación de los ciudadanos en la necesidad de descubrir y conservar ese patrimonio privilegiado que aun se halla en el subsuelo, antes de que se pierda. En su lucha contra la tergiversación de la Historia escrita por los vencedores propugna la revisión de ésta y su reinterpretación, acudiendo a los escritos más próximos a los hechos, a las fuentes originales. Él afirma con razón que son las tablillas halladas en Ebla, Ugarit, Mari etc..... y los restos materiales que van apareciendo en las excavaciones arqueológicas de los antiguos asentamientos púnicos, dispersos por nuestras costas, los que van a reescribir la Historia, la de verdad, la que sucedió, y no la de los dominadores. Tras mas de 2.200 años los pueblos mediterráneos disponemos, en la salvaguarda de nuestros patrimonios respectivos, del arma para sacar con justicia la autenticidad de nuestro pasado y cual fue la realidad en la vida cotidiana de nuestros antecesores. Frente a la inutilidad de la ciencia histórica defendida por algunos mentecatos, debemos demostrar la validez de la misma a la hora de analizar el pasado y el presente, evitando las manipulaciones. La puesta en evidencia de una historia común y la divulgación a gran escala de esta información, es esencial para la integración de los pueblos como camino hacia la tolerancia y la paz. Recuerdo estas palabras tuyas, antes de subir a la furgoneta de regreso, caída ya la noche, su mirada tranquila, su espíritu sosegado, el apretón de manos cordial, y reconocí en todo ello el talante de un hombre sabio. Como un patriarca en el sentido familiar del término, y rodeado por sus colaboradores, al lado de los suyos: su esposa, su hijo, su nuera encinta y una nieta, era la imagen atemporal de un hombre feliz. Me alejé de allí soñando que, gracias a personas como él, el mundo mejor todavía es posible.

ISABEL MARTÍNEZ ARRABAL

NOTAS:

- (1) El Club Aníbal es una asociación sin ánimo de lucro creada el año 1993 en Túnez. Su objetivo consiste en promover la investigación sobre la figura de Aníbal Barca, divulgándola internacionalmente a través de coloquios y conferencias. El día 29 de mayo tuvo lugar en Madrid el Primer Coloquio del Club Aníbal España, cuyo título fue "El Mediterráneo a través de la historia", organizado por la Embajada de la República de Túnez y la *Fundación Rafael del Pino*.
<http://www.fundacionrafaeldelpino.es/inicio.asp?target=l&enlace=FichaEvento.asp%3Fid%3D43%26tipo%3D2%26idioma%3DE>
Comentario en pg. 60 de la Memoria 2003 Fundación Rafael del Pino. Documento PDF
<http://www.fundacionrafaeldelpino.es/esp/documentos/Memoria03.pdf>
- (2) "IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos". Revista Tropas de Baal Hammón, Cartagena, 1996, Año VII, pgs 24-25.)
- (3) Revolución Amarniana o de Akhenaton. Considerada como el primer intento de implantación monoteísta en la Historia de la Humanidad. Fue llevada a cabo en Egipto por el faraón Amenofis IV/Akhenaton en el s. XV a.C. (XVIII dinastía).
- (4) Según las declaraciones del profesor realizadas para el diario italiano "La Repubblica". Ver: Cosí Moloch divenne il Dio mangiabambini, Repubblica 22 agosto 2000) <http://www.colonnedercole.it/optional/Untitled-17.htm>
- (5) M.H. FANTAR: "Carthage , les Lettres et les Arts". Ed. Alif, Túnez, pg. 56-60. "si les romains demandent à conclure un traité d'amitié, nous le concluons en précisant que la même amitié s'étendra à vous".
- (6) Falaris, gobernó en régimen de tiranía la ciudad griega de Agrigento en el s. VI a.C. En el 554 a.C. construyó un toro de bronce en el que introducía a sus enemigos para matarlos lentamente: se encendía un fuego bajo la figura broncea del toro hasta ponerlo al rojo vivo, consiguiendo que los gritos de las víctimas encerradas en él lo hicieran mugir mientras se abrasaban vivas. Este suplicio fue reutilizado por la Inquisición durante la Edad Media. <http://www.edadantigua.com/edadmedia/torturas.htm>
- (7) Diodoro Sículo ó Diodoro de Sicilia, vivió entre los años 90 y 25 a.C. Evidentemente cuando dice que vio lo que describe se trata de una licencia de escritor no una realidad. En primer lugar porque los hechos narrados por él ocurrieron 220 años antes de su nacimiento y en segundo, porque los sacrificios en los templos semitas se realizaban en una parte del templo al cual no tenían acceso los creyentes de otras religiones. Esta rocambolesca falsedad fue recogida por el novelista Gustav Flaubert en su famosa obra "Salambó", llegando hasta nuestros días con gran éxito, alentada por la morbosidad y exotismo, pero no avalada por la objetividad y una documentación seria. Para comprender el mundo de las calumnias que circulaban en la Antigüedad – interesadamente- no está de más recordar que los romanos también acusaban a los cristianos de sacrificar niños, comer carne humana, y de adorar a un dios con cabeza de Asno. Debí de ser algo parecido a los comunistas con rabo de diablo de los que les hablaron a nuestros abuelos. La guerra de propaganda también hace siglos que se inventó.....
- (8) "Tofet" palabra hebrea utilizada para designar el lugar donde se depositaban los restos icinerados de los niños fenicios/cartagineses, ofrecidos a Baal-Hammón y Tanit.
- (9) Los fenicios, (y los primeros cartagineses) posiblemente realizaron sacrificios humanos al igual que los israelitas (ej: la hija de Jefté, Ver Biblia: Antiguo Testamento, Libro de los Jueces), los griegos (según describen los poemas homéricos; ej: Ifigenia) y los romanos (ej: en los cultos a Bellona y a Némesis) como casi todos los pueblos mediterráneos, pero esta práctica fue abandonada con el paso del tiempo y no consta su vigencia para el período que nos ocupa.
Sobre sacrificios humanos en Roma <http://www.el-mundo.es/ladh/numero35/cortacabezas.html>
- (10) Ver el mismo artículo citado en nota (4) . Y para completar la información: <http://www.barca.fsnet.co.uk/Carthage-child-sacrifice.htm>
- (11) "Opus africanum" Aparejo arquitectónico característico del África antigua y que los cartagineses difundieron por el Mediterráneo. La construcción de muros se refuerza alternando verticalmente largos bloques de piedra entre las hiladas horizontales de sillares o piedras más o menos trabajadas.
- (12) Tampoco los griegos inventaron las casas organizadas en torno a un patio central. Son los restos sumerios de Lagash (Irak) datados en torno al III y II milenio a.C. los que demuestran, por ahora, su origen oriental. Y, posiblemente, fueron las gentes emigradas de Mesopotamia y asentadas en lo que mas tarde fue Fenicia y Canaan, las que iniciaron su difusión hacia el Mediterráneo.
- (13) "La Vivienda cartaginesa", Revista de Baal-Hammón, Cartagena , 1996, Año VII pgs. 14-21.).
- (14) "Opus signinum" Hormigón para cubrir suelos compuesto por fragmentos de cerámica triturada y cal, generalmente de color rojo o rosado. Una variedad es el *Opus segmentatum*, que contiene fragmentos de materiales diversos.
- (15) "Opus tesellatum" Cubierta de suelo o pared comúnmente llamada "Mosaico" a base de "teselas" (piezas cúbicas recortadas en piedra, cerámica, mármol o pasta de vidrio con 1 cm. ó 2 cm. de lado).

BIBLIOGRAFÍA ADICIONAL:

FANTAR, M.H.: "Kerkouan, cité penique au pays berbère de Tamezrat". Ed. Alif, les éditions de la Méditerranée. Túnez, 1998.